

---

# Claves educativas para responder a los actuales retos de Europa

*Educational keys to respond to the current challenges in Europe*

RECIBIDO: 2012-09-11 / ACEPTADO: 2012-10-07

---

**Alfonso MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ**

Universidad CEU-Cardenal Herrera

[alfonsomc@uch.ceu.es](mailto:alfonsomc@uch.ceu.es)

**Resumen:** La política educativa de la Unión Europea en los últimos veinte años ha buscado dos objetivos centrales: forjar en los ciudadanos la conciencia europea y capacitarlos para hacer de Europa la economía basada en el conocimiento más dinámica y competitiva del mundo. La educación se concibe como el instrumento más eficaz para enfrentarse a los retos actuales de Europa en un contexto de globalización y crisis económica. Se necesita, pues, plantear la orientación adecuada a la educación europea en estos momentos de encrucijada. La hipótesis de este artículo es que la política educativa planteada a nivel europeo no responde con rigor y profundidad a los retos actuales de Europa pues se sujeta predominantemente a un objetivo económico de progreso y crecimiento y a la formación profesional sin proponer una formación integral en clave ética que logre paliar las profundas fallas morales de la actual situación de crisis que tienen en el nihilismo y el relativismo moral su caldo de cultivo.

**Palabras clave:** Derechos educativos, humanismo cívico, globalización, Europa, educación cívica, ciudadanía, educación moral, estrategia de Lisboa, humanidades, dignidad humana, crisis, nihilismo, relativismo.

**Sumario:** 1. La crisis de Europa. Algo más que economía. 2. La educación como recurso prioritario en Europa. 3. Una nueva propuesta educativa para Europa. Hacia el cambio de paradigma.

**Abstract:** In the last twenty years the educational policy of the European Union has sought two objectives: on the one hand, to make the citizens aware of the common European identity and on the other hand, to enable them to make Europe the most dynamic and competitive knowledge-based economy in the world. Education is seen as the most effective tool to face the current challenges in Europe in the context of globalization and economic crisis. It is therefore essential to raise the proper orientation to the present European Education crossroads. The hypothesis of this paper is that the education policy raised at European level does not respond with rigor and depth to the current challenges in Europe since it is predominantly subject to a target of economic progress and growth and to a professional training. Neither does it propose a comprehensive education within a code of ethics that achieves to alleviate the profound moral failings of the current crisis, their breeding ground consisting of nihilism and moral relativism.

**Key words:** Educational rights, civic humanism, globalization, Europe, civic education, citizenship, moral education, Lisbon strategy, humanities, human dignity, crisis, nihilism, relativism.

**Summary:** 1. The crisis in Europe. somewhat more than economy. 2. Education as a priority resource in Europe. 3. A new educational proposal for a Europe. Towards a shift of paradigms.

## I. LA CRISIS DE EUROPA. ALGO MÁS QUE ECONOMÍA

En 1973, E.F. Schumacher afirmaba que la “crisis del petróleo”, suponía un hito en la historia moderna, hasta el punto de replantear el estilo de vida de Occidente, demasiado centrado en las satisfacciones materiales<sup>1</sup>. Insinuaba un necesario cambio de paradigma ante el agotamiento de la modernidad y se preguntaba si no había algo errado en el planteamiento educativo del mundo occidental cuando éste vive en estado de permanente crisis<sup>2</sup>.

Cuarenta años después, Europa y Occidente siguen planteándose los mismos interrogantes en un escenario de nueva crisis mundial y mira a la educación como recurso principal para su solución. Mientras los medios de comunicación ofrecen una visión de la crisis meramente económica y social, otros analistas diagnostican que en su base se encuentra una profunda crisis moral<sup>3</sup> que tiene su repercusión en los demás aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. Sólo si somos capaces de analizar todos estos elementos en la clave adecuada, podremos diagnosticar los remedios educativos oportunos en perspectiva europea.

1.1. *La crisis de la globalización económica y sus claves morales y sociales*

Es un hecho que Europa se encuentra inmersa en una profunda crisis económica de carácter sistémico. El ideal de la Unión Europea, fijado en el año 2000 en la llamada estrategia de Lisboa, de hacer de Europa la economía basada en el conocimiento más fuerte y dinámica del mundo, ha chocado con la realidad de una crisis que parecer poner en cuestión ese sueño.

Sin embargo, más allá de las causas técnicas, la crisis económica actual representa el fracaso y agotamiento de un estilo de vida auspiciado por el nihilismo de mayo del 68, el postestructuralismo francés y la izquierda freudiana como señala Jesús Ballesteros<sup>4</sup>. Las principales ideas del mayo francés (la

<sup>1</sup> SCHUMACHER, E. F., *Lo pequeño es hermoso* (trad. Óscar Margenet), Tursen-Hermann Blume, Madrid, 1994 (ed. original: *Small is Beautiful*, 1973), p. 7.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 67.

<sup>3</sup> BALLESTEROS, J., “Globalization: From Chrematistic Rest to Humanist Wakefulness”, en *Globalization and Human Rights. Challenges and Answers from a European Perspective*, Springer, Dordrecht, 2012, pp. 3-26.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 4.

primacía del placer frente a la realidad, del deseo individual sobre la razón, de la inconsciencia frente a la conciencia, del instante sobre lo perdurable y de la ausencia de deberes por encima de la responsabilidad)<sup>5</sup> han afectado al ámbito económico lo que ha supuesto la búsqueda del propio beneficio y del crecimiento económico como fines en sí mismos, la primacía de la economía financiera, virtual e irreal sobre la economía real, la búsqueda de la ganancia rápida y el cortoplacismo sobre los proyectos duraderos e inversiones a largo plazo, la irresponsabilidad sobre la solidaridad, la idea de un progreso tecnológico sin control y sin reglas sobre todo principio ético en economía y la libertad económica sin barreras y sin referentes sobre la regulación económica. Todo ello redundando en una mentalidad colectiva que considera el consumismo, el gasto, el ansia de riqueza, el progreso por el progreso, la especulación y el dinero como los nuevos ídolos a los que someter todo lo demás incluso a costa de la propia dignidad.

El mercado ha sido incapaz de crear justicia en el nuevo escenario de la globalización y, por tanto, es conveniente replantearse su orientación ética y antropológica. Se requiere un cambio de paradigma a través de la educación que permita recuperar los valores morales y la defensa de la dignidad del ser humano en la economía y en la cultura actual.

Indudablemente la crisis económica europea cuestiona el estado de bienestar y el papel del estado y del mercado como únicas instancias protagonistas de la vida social para dar paso al protagonismo de los ciudadanos y la sociedad civil. Se trata de pasar del estado de bienestar a la sociedad de bienestar<sup>6</sup> lo que implica asumir el reto educativo de dotar a los ciudadanos de las competencias, habilidades y herramientas necesarias para participar en la vida social y en la vida política en aras del bien común.

Por otro lado, el aumento de la inmigración hace necesario garantizar la cohesión social dentro de las fronteras de la Unión y que los ciudadanos aprendan a convivir en un contexto de pluralidad y diversidad cultural y religiosa. Por último, el envejecimiento de la población requiere una constante y permanente formación de los ciudadanos que les capacite para vivir en una sociedad de la información cada vez más tecnificada.

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, pp. 4-7.

<sup>6</sup> LLANO, A., "Actualidad del humanismo empresarial", en *Cuadernos Empresa y Humanismo*, 26 (1990), pp. 1-15.

### 1.2. *Retos políticos de Europa. La unidad europea, ¿Algo más que un sueño?*

Uno de los retos más importantes de Europa es lograr su unidad real y política, más allá de la unidad social, económica y financiera que constituye la actual Unión Europea. El actual contexto exige un cambio en la concepción política de la Unión que solucione el desfase entre una globalización económica mundial e imparable y un poder político reducido al ámbito estatal y local. Se necesita un poder político efectivo supranacional a nivel europeo y mundial<sup>7</sup>. Por eso, hoy cobra especial relevancia la idea auspiciada por los padres fundadores de la Unión Europea, y que Winston Churchill proclamó en su famoso discurso de Zurich en septiembre de 1946, de crear los Estados Unidos de Europa.

Europa camina hacia la integración europea pero sus ciudadanos no aceptan la idea de Europa y perciben lejanas sus instituciones<sup>8</sup>. Por eso, a partir del Tratado de Maastrich de 1992 que crea la *ciudadanía europea*, se propone ofrecer una dimensión europea a la educación de modo que el deseo unificador de las instituciones llegue también a los ciudadanos. Urge, decía Churchill en aquel memorable discurso, que los cientos de millones de europeos se comprometan en la construcción de Europa y para ello, es importante concebir la educación en clave europea. Como afirma Francesco Viola, la cuestión europea está atravesando un momento crítico pues está pasando de una integración eminentemente económica y financiera a una integración cultural y de valores que hacen necesario un amplio acuerdo cívico sobre lo que es Europa<sup>9</sup>.

### 1.3. *El reto cultural de Europa: mantener su identidad*

Pero donde con más fuerza se debate el futuro de Europa es en el terreno cultural pues ahí se juega su identidad. La cultura europea ha sido la cuna del cristianismo, de la civilización, de la filosofía, de la universidad, de las artes y también de la ilustración, del estado moderno y de las ciencias. Su influencia

<sup>7</sup> Como de hecho se propone en la encíclica social de Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, n. 24.

<sup>8</sup> COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *COM(97) 563 final, Por una Europa del Conocimiento (trad. español)*, 1997.

<sup>9</sup> VIOLA, F., "Europe's path to public reason", en *Globalization and Human Rights. Challenges and Answers from a European Perspective*, Springer, Dordrecht, 2012, pp. 159-178.

cultural se ha extendido a otros continentes pero tiene el riesgo de decaer por la falta de motivación y de aceptación de sí misma. El problema fue puesto de manifiesto por Ratzinger, poco antes de su elección como Papa, cuando afirmaba que Occidente y por tanto, Europa, ya no se ama a sí misma y de su historia sólo ve lo execrable y destructivo y no es capaz de percibir cuanto en ella hay de grande y puro<sup>10</sup>. Es necesaria una nueva relectura de la cultura y de la historia europea que origine una cultura nueva, una propuesta de sentido, un esbozo antropológico y cultural novedosos que revitalice ese proyecto comunitario común que llamamos Europa<sup>11</sup>.

Por otro lado, el secularismo ha permeado la cultura y las conciencias individuales y se ha instalado en el *modus vivendi* de la sociedad europea. Conviene dejar espacio a las convicciones religiosas en la vida pública como fuente de motivación de la acción social pues, como afirmaba Habermas en su diálogo con el entonces Cardenal Ratzinger, “a una modernidad casi descalabrada y arrepentida de sí, sólo puede sacarle del atolladero la orientación hacia un punto de referencia trascendente”<sup>12</sup>.

Tras los acontecimientos de 1989 y la consiguiente crisis de las ideologías, el progreso tecnológico puede convertirse en la nueva ideología, en la nueva religión y en un nuevo absolutismo cultural que dé sentido al futuro y a la vida. Ante esto, hay que reconocer que la regeneración cultural de Europa no vendrá del progreso tecnológico sino de la emergencia de sus virtudes y de sus raíces y, por tanto, se hace necesario romper con estos nuevos ídolos de la cultura europea: el progreso por el progreso y el lucro.

#### 1.4. Aspectos morales de la crisis de Europa

La crisis europea es de naturaleza moral. Un rasgo, tal vez el más perceptible de su decadencia moral, es su rechazo a la vida. El número de abortos en la Unión Europea supera los veinte millones en los últimos quince

<sup>10</sup> RATZINGER, J., “Europa. Sus fundamentos espirituales ayer, hoy y mañana”, en *Sin Raíces*, Ediciones Península, Barcelona, 2006, pp. 51-78.

<sup>11</sup> GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Educación y educadores. El primer problema moral de Europa*, PPC, 2ª ed., Madrid, 2004, p. 247.

<sup>12</sup> HABERMAS, J. y RATZINGER, J., “Las bases prepolíticas del Estado Liberal” (trad. Manuel Jiménez Redondo), en *Revista Pasajes de Pensamiento Contemporáneo*, 18 (Otoño 2005), p. 80.

años<sup>13</sup> y la Eutanasia ya ha sido aprobada en las legislaciones de algunos países. El bajo índice de natalidad, por debajo del índice mínimo de regeneración, junto con otros factores, agrava el problema del envejecimiento de la población.

La influencia de la revolución sexual sigue percibiéndose en la cultura europea e influye en la consideración de la familia. La cultura de lo efímero y del instante dificulta las uniones duraderas y los proyectos vitales que caracterizan el matrimonio y provocan el aumento de rupturas matrimoniales. Se desvirtúa la naturaleza propia del matrimonio con el amparo legal de otros modelos de unión que no implican el compromiso vital de un hombre y de una mujer.

Por otro lado, el relativismo moral se ha instalado en la mentalidad colectiva de Europa que hace de la libertad individual y de las propias opciones, el criterio moral por excelencia. El individualismo a ultranza, que busca satisfacer a toda costa los propios deseos, ha deformado la concepción de derechos humanos desarraigándolos de la naturaleza humana y corre el riesgo de generar violencia social cuando tiende a prevalecer la ley del más fuerte. Para contrarrestar estas destructivas tendencias conviene acudir a las fuerzas espirituales que regeneren y vivifiquen la vida pública europea.

A Europa, pues, le falta vida y juventud y por ende le falta fuerza y energía para comprometerse con el bien de la humanidad. Le faltan motivaciones y recursos vitales para sobreponerse a su delicada situación. Le falta, lo más importante, amor por la vida. Ante esto es necesario proponer cosas nuevas y vivificar las motivaciones vitales que laten en el fondo de la conciencia europea<sup>14</sup>. La educación por tanto, debe ser capaz de suscitar esas grandes motivaciones nobles y esas renovadas energías espirituales para enfrentarse a los grandes retos de Europa.

---

<sup>13</sup> Son datos tomados del informe del INSTITUTE FOR FAMILIES POLICIES, *Abortion in Europe and in Spain 2010*, <<http://www.nacn-usa.org/abortion%20in%20Europe%20and%20in%20Spain%202010%20Report.pdf>>, 2010 (30 de agosto de 2012).

<sup>14</sup> La nueva época hacia la que transitamos, podrá ser prooccidental o antioccidental pero no será aoccidental como afirma Drucker. Los auténticos valores europeos: el cristianismo, el estado de derecho, los derechos humanos, la justicia, son las claves para la recuperación de Europa. Cfr. DRUCKER, P. F., *La Sociedad Postcapitalista* (trad. M. Isabel Merino), Apóstrofe, Barcelona, 1993 (título original: *Post-Capitalist Society*, 1993), p. 212.

## 2. LA EDUCACIÓN COMO RECURSO PRIORITARIO EN EUROPA

La globalización nos pone en la tesitura de decidir qué orientación queremos darle y supone una oportunidad para alcanzar metas de humanización que afecten a todos los seres humanos. No es un proceso mecánico e independiente sino que su deriva depende del ser humano y por eso podemos contribuir por la educación a darle la orientación precisa. En el actual contexto europeo el reto más urgente es repensar la educación para resolver las cuestiones de sentido y ofrecer pautas de convivencia cívica y valores<sup>15</sup>.

En este apartado analizamos la política educativa de la Unión Europea, para valorar si está ofreciendo las claves de solución correctas. El presente de la educación europea se configura por dos políticas estratégicas: la dimensión europea de la educación como modo de configurar la naciente ciudadanía europea y la estrategia de Lisboa dirigida a hacer de Europa la economía más dinámica y competitiva basada en el conocimiento.

### 2.1. *La dimensión Europea de la Educación*

El tratado de Maastrich de 1992 y el de Amsterdam de 1997 suponen un giro en el planteamiento educativo de la Unión<sup>16</sup>. La creación de “ciudadanía europea”, hará necesario reforzar la *dimensión europea de la educación* como estrategia educativa para dar a conocer a los europeos sus derechos y obligaciones, promover el sentido de pertenencia y de identidad europea, tomar conciencia de unos valores compartidos y capacitarlos para enfrentarse a los graves retos económicos, sociales y políticos de Europa en las sucesivas décadas.

En 1997, la Comisión Europea a través del documento, “*Towards a Europe of knowledge*” dará una directriz general que consistirá en la gradual construcción de un área europea de educación abierta, dinámica y accesible a los ciudadanos y se estructurará en torno a tres ejes fundamentales: la formación permanente, la dimensión europea y la educación por competencias.

La formación permanente es la característica esencial del planteamiento educativo europeo actual y es entendida como una educación para toda la vida

---

<sup>15</sup> GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Educación...*, *op. cit.*, pp. 264 y ss.

<sup>16</sup> Un estudio completo de la política educativa europea se puede obtener en el trabajo, VALLE, J., *La Unión Europea y su política educativa*, MEC-CIDE (Centro de Investigación y Documentación Educativa), Madrid, 2006.

y para ser asimilada en multitud de contextos y ámbitos (medios de comunicación, ámbitos profesionales, nuevas tecnologías, educación a distancia, familias y ONGs) y por tanto no sólo en el ámbito formal de la escuela o de la universidad.

El segundo eje es la dimensión europea de la educación que promueve la ciudadanía y la identidad europea, aprendiendo los valores propios, fomentando el sentido de pertenencia a la sociedad europea, conociendo los propios derechos y obligaciones como europeos, así como las instituciones, la historia, y todos los conocimientos necesarios para convivir y desenvolverse socialmente.

Por último, el tercer eje consiste en la educación en competencias laborales y profesionales como el conjunto de aquellas habilidades y competencias necesarias para una efectiva participación económica, bajo condiciones de modernización tecnológica, globalización económica, trabajo transnacional y mundos lingüísticos plurales<sup>17</sup>.

Para construir esta área educativa europea, se persiguen seis objetivos específicos: la movilidad geográfica del alumnado y del profesorado, el acceso a las nuevas tecnologías, el establecimiento de redes de cooperación a nivel europeo para compartir experiencias y prácticas, la promoción del conocimiento de otras lenguas, la comprensión de las demás culturas y el desarrollo de la innovación y la mejora de los sistemas educativos nacionales.

## 2.2. *La Estrategia de Lisboa*

En el año 2000 los jefes de gobierno y de Estado de los quince se reunieron en Lisboa y fijaron el objetivo estratégico de la Unión para la primera década del nuevo milenio: “*Convertirse en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de crecer económicamente de manera sostenible con más y mejor empleo y con mayor cohesión social*”<sup>18</sup>.

Para lograrlo se marcaron tres objetivos: primero, fomentar el pleno empleo, pasando a una economía y sociedad basada en el conocimiento, reforzando las inversiones en I + D y fomentando la sociedad de la información.

<sup>17</sup> Una explicación de estos tres ejes se pueden encontrar en el informe de la Universidad de Birmingham: UNIVERSITY OF BIRMINGHAM, *The contribution of Community Action Programmes in the fields of Education, Training, and Youth, to the development of citizenship with a European dimension*, Se puede encontrar en la web: <<http://ec.europa.eu/education/archive/citizen/birmingham.pdf>>, 1997 (30 de agosto de 2012).

<sup>18</sup> CONSEJO EUROPEO DE LISBOA, Escrito de Conclusiones de la Presidencia, 23 y 24 de marzo de 2000, n.5. <[http://www.europarl.europa.eu/summits/lis1\\_es.htm](http://www.europarl.europa.eu/summits/lis1_es.htm)>, 2000 (30 de agosto de 2012).

Segundo, lograr la cohesión social modernizando el modelo social europeo, incrementando las inversiones en recursos humanos y fomentando la lucha contra la exclusión social. Tercero, mantener la perspectiva del crecimiento económico acometiendo las reformas económicas que sean necesarias, coordinando las políticas macroeconómicas y saneando los presupuestos y las finanzas públicas.

El Consejo Europeo percibió que conseguir tan ambiciosos objetivos en el ámbito económico y social, implicaría ajustar los sistemas educativos europeos de modo que “*todo ciudadano posea los conocimientos necesarios para vivir y trabajar en la nueva sociedad de la información*”<sup>19</sup>. La educación y la formación de los ciudadanos serán factor decisivo en la consecución de objetivos de estrategia económica y social. Se produce así un sometimiento de la educación a la proyección económica.

Las exigencias educativas de la estrategia de Lisboa se concretarán en febrero de 2002 en el documento “*Educación y Formación 2010*”, elaborado conjuntamente por el Consejo de Educación y la Comisión y cuyo principal objetivo fue hacer de los sistemas educativos europeos en una “*referencia de calidad mundial para 2010*”<sup>20</sup> y marcar la hoja de ruta para hacer de Europa la economía más competitiva y dinámica del mundo.

El documento considera que los objetivos prioritarios hasta 2010 son: elevar la calidad de los sistemas educativos en la Unión Europea, facilitar el acceso de todos a la educación y abrir los sistemas educativos europeos al resto del mundo.

El primer objetivo estratégico es aumentar la calidad y la efectividad de los sistemas educativos europeos, con el fin de que los ciudadanos puedan desarrollar sus competencias y realizar sus potencialidades como ciudadanos y como agentes económicos. Se trata de que la educación sea un instrumento para lograr ciudadanos capacitados para cumplir sus funciones sociales y colaborar en el desarrollo económico de las sociedades. Para ello se proponen algunas medidas: formar formadores, desarrollar habilidades sociales, formar para el acceso a los medios tecnológicos, informáticos y de comunicación (TIC), aumentar el reclutamiento de científicos y mejorar el uso de los recursos humanos.

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, n. 9.

<sup>20</sup> COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, Comunicación “Educación y Formación 2010. Urgen las reformas para coronar con éxito la estrategia de Lisboa”, COM (2003) 685 final.

El segundo objetivo estratégico, facilitar el acceso de todos a los sistemas de educación y formación, supone lograr la plena universalización del derecho a la educación. Para ello, es importante contar con una ciudadanía activa totalmente integrada en la sociedad del conocimiento, facilitar el acceso a los sistemas educativos a todas las personas, especialmente las más desfavorecidas y vulnerables y evitar que las personas abandonen prematuramente su formación sin haber conseguido las habilidades y las capacidades más necesarias para desenvolverse.

El tercer objetivo tiene que ver con la apertura de los sistemas educativos europeos. Apertura, que significa intercambio y comunicación entre los sistemas educativos europeos, entre los centros educativos y entre los alumnos y formadores. Apertura además, hacia otros sistemas educativos de otras regiones y al flujo de ideas que puedan proceder de otras partes del mundo. Para lograr este objetivo estratégico se propone facilitar el intercambio y la movilidad de los estudiantes y de los formadores, el aprendizaje de lenguas extranjeras, la validación y reconocimiento de competencias adquiridas en otros países y la atracción de investigadores y científicos de otras partes del mundo a participar en los sistemas educativos europeos.

Sin embargo, en los informes de seguimiento del programa “*Educación y Formación 2010*” se subraya la falta de éxito y la dispersión de las medidas tomadas por los diversos países que junto a la actual crisis económica hacen necesario replantear la estrategia de Lisboa. El Consejo de la Unión Europea lo hará en mayo 2009 reproponiendo las medidas educativas hasta el 2020<sup>21</sup>.

El nuevo plan ofrece un marco estratégico para la cooperación en el ámbito de la educación y la formación hasta el año 2020 y se marca cuatro objetivos en continuidad con los anteriores. En primer lugar, se exigirá un enfoque permanente del aprendizaje y una mayor flexibilidad de los sistemas educativos para adecuarse a los cambios de los tiempos y a las necesidades sociales. Ello implicará una mayor apertura a la enseñanza no formal y potenciar la movilidad de profesores y educandos.

En segundo lugar, lograr un sistema educativo de calidad y eficaz para alcanzar las competencias claves. Para ello es necesario, elevar la autoridad y el prestigio de los profesores.

---

<sup>21</sup> Se puede encontrar el programa educativa europeo hasta el 2020, en el Diario Oficial de la Unión Europea (ed. Española) de 28 de mayo de 2009, C 119/2 a C 119/10.

La dimensión social de la educación será el tercer objetivo. Para ello se promoverá la cohesión social, la ciudadanía activa, la equidad, el diálogo intercultural y la educación compensatoria.

Por último, se trata de formar en la creatividad y en la innovación y de hacer posible la colaboración entre empresa y educación.

### 2.3. *¿Hacia dónde va Europa en Educación? La Sociedad del Conocimiento*

Europa camina hacia una sociedad del conocimiento, donde el saber constituye el principal recurso para el progreso económico y la cohesión social y la educación es el principal instrumento para lograr los objetivos económicos propuestos. Como señala P. Drucker, el recurso económico básico ya no es el capital, ni los recursos materiales, ni la mano de obra, sino el saber. La actividad principal para la creación de riqueza será la aplicación del saber al trabajo, a la innovación y a la productividad<sup>22</sup>. Drucker sitúa los antecedentes de la sociedad del saber en los prolegómenos de la revolución industrial cuando el saber y el conocimiento dejan de referirse exclusivamente al ser y empiezan a aplicarse al hacer y ello en un contexto de suma rapidez y amplitud geográfica. En una primera fase hasta finales del siglo XIX, el saber se aplicó a herramientas, procesos y productos, lo que produjo la revolución industrial. Ello provocó la aparición de una nueva clase social, el proletariado, la lucha de clases y, en definitiva, el comunismo. En un segundo momento, a partir de 1880, el saber se aplicó a la productividad. Para evitar el conflicto social y una lucha permanente de clase era necesario elevar el nivel de los obreros por medio de la productividad y el consumismo. La revolución de la productividad hará surgir una nueva clase social: la clase media. Y, por último, a mediados del siglo XX, se inicia la *revolución de la gestión*, donde el saber se aplica al saber mismo y donde se convierte en el principal recurso económico<sup>23</sup>. Todo ello lleva a someter el saber al servicio de la productividad, de la utilidad y de la eficacia. Desde una perspectiva económica el ser humano ya no es visto como mano de obra sino como depositario de un saber que debería ser aplicado a la productividad y al progreso. En palabras de Drucker, esto debería llevar al surgimiento de una nueva distinción de clases, la de los hombres instruidos frente a los gestores y hombres de servicios.

---

<sup>22</sup> DRUCKER, P., *La Sociedad...*, *op. cit.*, pp. 17-18.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 29.

Y aquí llegamos a la principal crítica que se le puede hacer a esta concepción de la sociedad del conocimiento y que ya adelantaba E.F. Schumacher en 1973. La educación no puede consistir sólo en conocimientos científicos y técnicos pues éstos nos enseñarán cómo hacer las cosas, pero no nos enseñarán su por qué, ni su para qué<sup>24</sup>. El principal cometido de la educación es aclarar el sentido de la vida, de la realidad, del hombre y de las cosas. En este sentido, como afirmaba también Benedicto XVI en su última encíclica, el saber, tiene que convertirse en sabiduría para orientar al hombre. El saber humano es insuficiente y las ciencias por sí solas no pueden marcar el rumbo del progreso y del desarrollo pues exigen la motivación que sólo puede venir de las convicciones morales. Moral y ciencia deben ir juntas para señalar el camino. Por eso la educación debe buscar ambas y no sectorizar el saber<sup>25</sup>. Educar es, precisamente, enseñar a optar, a elegir y esto no lo hace la ciencia. Son los conocimientos humanísticos los que dotan al hombre de ilusión y fuerza para la vida. La ciencia y la técnica no pueden producir ideas que nos sirvan para vivir en plenitud<sup>26</sup>.

Una sociedad de conocimiento reducida al conocimiento científico y tecnológico sin el roce necesario con la moral y las cuestiones de sentido puede ser una sociedad que desprecie lo trascendente y lo metafísico, y por ende, la dimensión religiosa de la persona. Todo se reduce a técnica y todo lo puede explicar la ciencia. Igualmente, la absolutización del conocimiento tecnológico y científico puede llevar a la violencia social y a nuevas formas de explotación cuando es utilizado con abuso de poder y se produce una excesiva protección del mismo por medio de las patentes y la propiedad intelectual en perjuicio de su aplicación que contribuya a avances significativos para el ser humano<sup>27</sup>.

Es ahora cuando debería cobrar especial fuerza la distinción entre enseñar y educar. Como afirma González de Cardedal, en Europa “*todos enseñamos pero pocos se atreven a educar, a proponer verdad, enunciar valores, ofrecer ideales de vida personal y proyectos de existencia comunitaria que vayan más allá de la economía y la política*”<sup>28</sup>. Conviene, por tanto, repensar la escuela y la educación del siglo XXI en Europa y ofrecer una respuesta que vaya más allá una mera

<sup>24</sup> SCHUMACHER, E. F., *Lo pequeño...*, op. cit., p. 69.

<sup>25</sup> BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, nn. 29-30.

<sup>26</sup> SCHUMACHER, E. F., *Lo pequeño...*, op. cit., p. 74.

<sup>27</sup> BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, n. 22.

<sup>28</sup> GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Educación...*, op. cit., p. 5.

solución técnica como se desprende de las actuales políticas europeas. Como afirma Drucker, es necesario pensar de nuevo el papel de la escuela y las enseñanzas, su contenido, su enfoque, sus valores y propósitos. Ninguna institución se enfrenta a retos tan radicales<sup>29</sup>. Es necesario plantear cuestiones de fondo y de sentido en la educación europea. Las siguientes líneas tratarán de ofrecer una respuesta a esta importante cuestión.

### 3. UNA NUEVA PROPUESTA EDUCATIVA PARA EUROPA. HACIA EL CAMBIO DE PARADIGMA

#### 3.1. *La emergencia educativa europea*

Desde distintos ámbitos se recuerda que el periodo actual es de “emergencia educativa”. El término ha sido acuñado por el Papa Benedicto XVI para identificar la urgencia del momento presente para la educación por la dificultad cada vez mayor en transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un correcto comportamiento ético y que afecta a todos los agentes implicados en la educación: familias, escuelas, profesores y universidades<sup>30</sup>. El propio Informe Delors encomendado por la UNESCO en 1995 y que presenta las grandes líneas de la educación del siglo XXI afirma: “*la supervivencia de la humanidad –la Comisión lo dice midiendo las palabras– depende de ello*”<sup>31</sup>. Lo afirma también González de Cardedal en el título de su libro, que el primer problema moral de Europa es la educación y sus educadores<sup>32</sup>.

Se hace necesario en este contexto repensar la educación, plantearnos cómo educamos y si la forma en que educamos es la correcta. Debemos reconocer, a nivel europeo que educamos sin saber muy bien a dónde vamos en medio de una contracultura que los educadores se ven incapaces de contrarrestar<sup>33</sup>.

<sup>29</sup> DRUCKER, P., *La Sociedad...*, op. cit., p. 208.

<sup>30</sup> El término fue acuñado por el Papa Benedicto XVI en el discurso a la Asamblea Diocesana de Roma el 11 de Junio de 2007.

<sup>31</sup> UNESCO, *Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación del Siglo XXI. La educación encierra un tesoro*, Ediciones UNESCO, Santillana, Madrid, 1996 (Informe Delors).

<sup>32</sup> El título del libro es “*Educación y educadores. El primer problema moral de Europa*”, ya referenciado.

<sup>33</sup> BARRIO, J. M., “Educar en un contexto deseducativo: Desafío actual de la educación en Europa”, *Educación y Educadores*, 8 (2005), p. 161.

Si Europa quiere contribuir a ese cambio de paradigma necesita plantearse primero a dónde quiere ir y aclarar si su proyecto es meramente económico o aspira a una unidad mayor y a asumir un liderazgo moral en el actual proceso de globalización. Europa, necesita reencontrarse consigo misma y decidir hacia dónde reorientar el proceso de globalización. Sólo así podrá determinar el tipo de educación que propone. Como afirma Alejandro Llano refiriéndose a la universidad, sería lamentable que la educación participara en las incoherencias de la globalización tal como se está desarrollando en el plano financiero y comercial<sup>34</sup>. Sólo si sabemos hacia dónde vamos, sabremos para qué educamos.

### 3.2. *Deficiencias y lastres de la Educación europea actual*

La Educación es una tarea que afecta a múltiples agentes: familias, profesores, escuelas, estados, medios de comunicación, confesiones religiosas, y también instituciones europeas. Cada uno debe asumir la tarea educativa desde su responsabilidad. Por eso, el cambio de paradigma que proponemos requiere la implicación de todos y cada uno. Europa, también puede contribuir a ese cambio proponiendo políticas educativas que afronten los graves problemas de la educación actual.

La política educativa europea actual posee evidentes aspectos positivos como remarcar la importancia de la educación, la búsqueda de la calidad, la accesibilidad universal, la apertura, la flexibilidad, la formación permanente, la homogeneización de las titulaciones y cualificaciones profesionales, la relación entre educación, sociedad y empresa, la movilidad internacional, la enseñanza de idiomas y la dimensión europea de la educación. Pero se constatan también omisiones y deficiencias importantes que vamos a tratar de describir.

En primer lugar, la política educativa europea no advierte suficientemente la situación de crisis educativa y de emergencia que vive Europa actualmente. Parte de un error de diagnóstico pues no se captan las claves morales y filosóficas con que interpretar la situación actual y, por tanto, no se acierta con la terapia educativa adecuada. Se limita, como hemos comprobado, a ofrecer soluciones técnicas cuando el problema es de hondo calado ético y en subordinar la formación y la educación a los intereses económicos.

---

<sup>34</sup> LLANO, A., *Repensar la universidad. La universidad ante lo nuevo*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2003, p. 12.

Como consecuencia, no se afrontan las causas profundas de esa situación de emergencia que impide que la tarea educativa cumpla con su finalidad de formar a la persona para que viva en plenitud y para que contribuya al bien de la sociedad<sup>35</sup>. Las causas de tal emergencia, como señala un reciente estudio, son personales y culturales<sup>36</sup>. Personales, como el desencanto y la frustración con que padres, profesores y educadores viven su responsabilidad educativa y porque gran número de educandos no asumen en libertad los valores que se les pretende comunicar por el individualismo en que viven. Las políticas educativas europeas, en definitiva, no son capaces de motivar a padres y educadores en su ardua tarea educativa porque estas motivaciones sólo brotan de convicciones de carácter ético y netamente prepolíticas. Pero también, son causas de carácter cultural las que han provocado la situación de emergencia actual pues hoy, se puede decir, el contexto y el ambiente sociocultural es verdaderamente deseducativo<sup>37</sup> y los padres, profesores y educadores tienen que enfrentarse a una contracultura potenciada por el poder de determinados medios de comunicación y nuevas tecnologías frente a los cuales es muy difícil luchar. Las políticas educativas no propician un cambio de paradigma cultural que sería necesario para purificar el contexto en el que se desarrolla la educación.

De este modo, dadas las dificultades, algunos educadores renuncian a proponer valores éticos que lleven a la plenitud de sus educandos y a proponer verdades y certezas por lo infructuoso de sus esfuerzos y se limitan a educar en conocimientos, competencias y habilidades, con que los educandos puedan ejercer una profesión y contribuir al crecimiento económico de la sociedad, auspiciados por una política educativa que subordina lo educativo a lo económico.

Esta visión, parte de una concepción utilitarista de la educación que busca exclusivamente, formar profesionales competentes y eficaces que satisfagan la demanda laboral, capacitarlos técnicamente y ponerlos al servicio del mercado. Por eso, su visión antropológica es netamente sesgada, reduciendo al hombre a mero consumidor y enfocando la educación a lo útil y pragmático<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso a la Asamblea Diocesana de Roma*, 11 de junio de 2007.

<sup>36</sup> GARCÍA AMILBURU, M., "La situación actual de emergencia educativa. Una visión desde la experiencia de Benedicto XVI", *Revista Española de Pedagogía*, n. 245 (2010), pp. 117-132.

<sup>37</sup> Como el título que el artículo ya referenciado de J. M. Barrio alude, "Educar en un contexto deseducativo".

<sup>38</sup> Benedicto XVI ofrece una descripción de la concepción utilitarista de la educación en su discurso a los jóvenes profesores universitarios, en la Jornada Mundial de la Juventud, en Madrid, en agosto de 2011. BENEDICTO XVI, *Discurso a los jóvenes profesores universitarios*, 19 de agosto de 2011.

Para producir el cambio de paradigma el primer paso consiste en superar los graves lastres de la educación de hoy: el nihilismo, el relativismo y la reducción tecnológica y superarlos implica un cambio cultural importante y un cambio de mentalidad de los ciudadanos que afecta a su modo de concebir la realidad y a su modo de vivir. La política educativa podrá ayudar, pero no de forma contundente porque lo decisivo es que los propios ciudadanos acudan a las fuentes prepolíticas donde surgen las profundas convicciones éticas a partir de las cuales regenerar la vida social.

El nihilismo se ha consolidado en Europa y se ha convertido en el guía cultural de la juventud actual. Sin embargo, ha sido incapaz de proponer rutas para el cambio y ha fracasado como propuesta como lo manifiesta la crisis actual<sup>39</sup>. En el plano educativo, va a implicar la ausencia de cualquier comunicación de sentido o de convicciones éticas que son vistas como peligrosas y conflictivas y por tanto apuesta por una educación éticamente neutral. Por otro lado, prima el placer y el deseo instantáneo que le lleva al individualismo insolidario y al conflicto social reinando la ley del más fuerte siendo incapaz de generar justicia y solidaridad. Igualmente supone el rechazo a la tradición y, por tanto, los valores clásicos que han forjado la identidad europea son vistos como vestigios del pasado<sup>40</sup>. La omnipresencia de la cultura nihilista en nuestra sociedad dificulta hasta el extremo la tarea educativa. Ésta, se desarrolla a través del lenguaje, pero el lenguaje ha dejado de ser significativo, y por tanto, se imposibilita la transmisión entre docente y alumno abriendo una brecha muchas veces infranqueable entre ambos. Además, el lenguaje se desconecta de la realidad. Como afirma Barrio, el nihilismo abdica del pensamiento y considera que la realidad no es inteligible. Se minusvalora el conocimiento y se degrada por tanto la función propia de la educación<sup>41</sup>. La razón no es capaz de conocer. El nihilismo dominante no puede ver con buenos ojos una educación que suponga transmisión de verdades, de valores éticos, de conocimiento de la realidad pues una educación

---

<sup>39</sup> BALLESTEROS, J., “La insostenibilidad de la Globalización Existente: De la financiarización a la Ecologización de la Economía y de la Sociedad”, *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche*, vol. I, n. 8 (febrero 2012), pp. 15-36.

<sup>40</sup> Alejandro Llano advierte igualmente del peligro del nihilismo que supone la ausencia de cualquier perspectiva vital y ante esto el gran reto de la educación actual es conciliar la innovación y el progreso por un lado con la fidelidad y la tradición humanista por otro. La innovación absoluta no existe. Siempre se parte de algo y ese “algo” típicamente humano es lo que la educación no puede dejar de ofrecer (LLANO, A., *Repensar...*, *op. cit.*, p. 13).

<sup>41</sup> BARRIO, J. M., “Educar...”, *op. cit.*, p. 162.

así sería autoritaria, tradicional y arcaica. En tal contexto sociocultural es fácil que la educación renuncie a ofrecer propuestas de sentido y a transmitir la verdad, proponga el uso de la razón y del pensamiento y derive en una mera transmisión de verdades técnicas, útiles, eficaces que simplemente nos hagan la vida más agradable. La gravedad del nihilismo europeo radica en que se propone un horizonte donde lo importante es tener y poseer despreciando el ser<sup>42</sup>. Por tanto, para hacer que la educación cambie del paradigma del tener al paradigma del ser, es necesario cambiar y transformar la cultura dominante mediante una vuelta a las raíces identitarias de Europa y en dar referencias de sentido en un contexto sociocultural caracterizado por el sinsentido<sup>43</sup>.

El segundo gran lastre de la educación europea, es el relativismo moral y gnoseológico que en las últimas décadas se ha instalado más profusamente en la cultura debido al desencanto por los grandes proyectos éticos después de la caída del muro de Berlín en 1989. En una Europa multicultural donde conviven diversas culturas, religiones y formas de entender la vida es necesario el diálogo intercultural y educar para el mismo. Pero el relativismo dificulta este productivo diálogo en cuanto considera a cada cultura como autosuficiente y referenciada a sí misma rompiendo los canales de comunicación entre ellas. La educación debe propiciar el reencuentro con los valores típicamente humanos que constituyen las raíces identitarias de Europa: el amor por la verdad y por la filosofía, la civilización y el orden, el Estado de Derecho, las raíces cristianas, la preservación de la cultura, los derechos humanos, la justicia social, el bien común, la ciencia y la técnica. Se trataría de buscar en la naturaleza humana el punto de encuentro para la convivencia pacífica en una sociedad multicultural. Ante el ingente número de problemas éticos que se suscitan en nuestra época es tentador buscar la unidad sólo en la vida privada. El relativismo produce el enclaustramiento en la vida privada y la ausencia de principios éticos universales en la vida pública y por tanto en la política educativa. Como afirma Francesco Viola, en el fondo, se acepta resignadamente que *“no podemos redefinir una visión unitaria del mundo en un régimen de pluralismo ético y confiamos a nuestra vida privada la tarea de una recomposición del sentido, válida para nosotros y los que son como nosotros”*<sup>44</sup>. Pero

---

<sup>42</sup> LLANO, A., “Actualidad del humanismo empresarial”, *op. cit.*, pp. 1-15.

<sup>43</sup> BARRIO, J. M., “Educar...”, *op. cit.*, p. 162.

<sup>44</sup> VIOLA, F., *De la naturaleza a los derechos. Los lugares de la ética contemporánea* (Trad. Vicente Bellver), Comares, Granada, 1998, p.4.

también en el fondo somos conscientes que cuando defendemos determinados valores (la vida humana y el medio ambiente, por ejemplo) sabemos que dichos valores no son sólo privados, que son válidos para todos y que todos deberíamos respetar. Se trata de educar en los fundamentos comunes radicados en la naturaleza humana. En una cultura dominada por el relativismo, donde se duda de la verdad del hombre, de la verdad sobre el sentido de la vida humana, de la capacidad de la razón para conocer la verdad, la educación se reduce a transmitir capacidades y competencias y no a responder las preguntas de sentido. Hay un principio que rige la educación moderna que es el principio de autonomía, donde se deja libertad al educando para que escoja sus propios valores morales de modo que nadie pueda entrometerse en ese proceso de libre opción. Desde este punto de vista, pierde sentido toda labor educativa. La educación debe buscar la verdad, ser consciente de la capacidad de la razón para conocer la verdad más allá de lo experimentable y cuantificable por encima de las determinaciones culturales y sociológicas<sup>45</sup>. Debe ser capaz de educar en los grandes valores y en los grandes ideales, de educar en el heroísmo y de proponer valores a los jóvenes por los que sean capaces de darlo todo.

Por último, el tercer gran lastre de la educación en Europa es su reducción a una instrucción y capacitación meramente tecnológica y científica incapaz de ofrecer respuestas de sentido, del que ya hemos hablado en párrafos anteriores. Es precisamente en estos momentos de crisis, donde las preguntas y la desorientación se acumulan, donde es más necesario ofrecer respuestas y que la educación asuma la responsabilidad de ser referencia de sentido.

### 3.3. *Propuesta para una Educación que cambie de paradigma*

Ante el panorama europeo actual, en un contexto de sociedad globalizada y plural, con grandes retos por delante que presagian un cambio de época<sup>46</sup> es necesario un cambio de paradigma en la educación destinada no sólo a formar ciudadanos competentes técnica y profesionalmente sino un nuevo modelo de

<sup>45</sup> BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, n. 31.

<sup>46</sup> Jesús Ballesteros analizó los retos de este cambio de época hacia la postmodernidad de resistencia en su libro, BALLESTEROS, J., *Postmodernidad: decadencia o resistencia*, Tecnos, 1ª ed., Madrid, 1990, pp. 101-159.

educación humanista que forme en el sentido de lo humano y de su actuación moral como bases de un modelo social centrado en el bien de las personas. Una educación en los principios del *humanismo cívico* puede dar respuesta a esa emergencia educativa<sup>47</sup>.

El nuevo paradigma educativo exige, en primer lugar, un cambio de paradigma epistemológico, un nuevo modo de pensar que suponga un nuevo modo de educar de modo que se revalorice el papel de la razón. Se trata de un tipo de formación humanista que va más allá de la educación para la pura eficiencia porque contribuye a una interpretación crítica de la realidad y a revitalizar la cultura, ofreciendo caminos de reflexión sobre cuestiones fundamentales de la propia existencia personal y social<sup>48</sup>.

Es necesario pasar del paradigma de la certeza al paradigma de la verdad<sup>49</sup>, a como son las cosas en sí mismas y se presentan en la realidad. Educar en la verdad como algo que es anterior a nosotros, que nos precede, que se nos presenta tal cual es y se nos impone.

Es necesario educar en una visión integral de los conocimientos, en no sectorizarlos sino en interconectarlos y relacionarlos entre ellos. Schumacher advierte que sólo la educación será eficaz si tiene en consideración la metafísica, si logra aclarar las propias convicciones. Propone romper con la sectorización del saber y lograr un saber integrado en y por la metafísica, núcleo central de todo conocimiento. Afirma que “*la tarea de nuestra generación es la reconstrucción metafísica*”<sup>50</sup>. Una educación que no consiga aclarar nuestras convicciones centrales es un entretenimiento o un juego. Drucker afirma que se trata de convertir los saberes en saber<sup>51</sup>. Se trataría de integrar todo el conocimiento y romper los compartimientos estancos de las distintas disciplinas hasta integrar el saber en su centro metafísico y dirigirlo hacia el bien de la persona<sup>52</sup>.

El reto de la educación está en educar en un pensamiento fuerte y anteponer la reflexión a la acción. Como afirma Benedicto XVI, “*la acción no*

---

<sup>47</sup> Nos hemos basado en la obra del profesor Alejandro Llano, LLANO, A., *Humanismo Cívico*, Ariel, 1ª ed., Barcelona, 1999.

<sup>48</sup> *Ibid.*, pp. 168-172.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 198

<sup>50</sup> SCHUMACHER, E. F., *Lo pequeño...*, *op. cit.*, p. 86.

<sup>51</sup> DRUCKER, P., *La Sociedad...*, *op. cit.*, p. 216.

<sup>52</sup> LLANO, A., *Repensar la Universidad. La Universidad ante lo nuevo*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2003, pp. 93-98.

*puede ser luz de sí misma. Si no quiere doblegar al hombre haciendo que piense como actúa hay que educarle para actuar como él piensa*<sup>53</sup>. En estos momentos de desorientación donde Europa y el mundo se juegan tanto, es necesario acudir a las fuerzas mismas de la razón y proponer un ejercicio arduo y profundo del pensamiento.

En segundo lugar, la característica señera de este cambio de paradigma educativo es la centralidad de la persona en la constitución y desarrollo social. Es necesario fundamentar antropológicamente este modelo de sociedad y el correspondiente modelo educativo. La persona humana concreta no es sólo el fin y el centro sino también el motor y el constructor de la vida social. La causa moral de la crisis europea actual evidencia que se han resecado las energías cívicas de los ciudadanos, entre otras razones, por el deterioro de una educación dirigida a servir a las estructuras del sistema político y de mercado, por la desvalorización de las sociedades primarias como la familia y el arrinconamiento de la ética a lo privado<sup>54</sup>.

Se hace necesario, en el actual contexto, recuperar la verdad sobre el hombre y educar en consecuencia. Es clave, para ello, rehabilitar el concepto de naturaleza humana y pasar de un paradigma epistemológico a un paradigma antropológico (la verdad sobre el hombre basada en un fundamento metafísico y ontológico)<sup>55</sup>.

La cuestión social se ha convertido en una cuestión antropológica<sup>56</sup>. La crisis actual y la deriva que va tomando la globalización económica nos hace tomar decisiones que afectan al destino mismo del hombre y por ello, no podemos prescindir de su naturaleza. No se podrán ofrecer respuestas certeras a nivel educativo si no partimos de la propia naturaleza humana. Lo útil, lo práctico, lo eficaz, el beneficio, el dinero, el tener, lo políticamente correcto, deben dejar paso a “lo humano”.

En tercer lugar, este nuevo paradigma educativo debe tener un fundamento ético. El *humanismo cívico*, como concepción política y social centrada en la persona y dirigida al compromiso y responsabilidad personal del ciudadano en la vida pública, no puede tener viabilidad si no se fundamenta en la

<sup>53</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso en la visita pastoral a Brescia y Concesio. Entrega del VI Premio Internacional Pablo VI*, 8 de noviembre de 2009.

<sup>54</sup> LLANO, A., *Humanismo Cívico*, op. cit., p. 19.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 199.

<sup>56</sup> BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, n. 75.

moral personal de los ciudadanos, no puede constituirse al margen de la fuente de la vida de los ciudadanos. Implica acudir a los “*recursos que atesora el temple intelectual y moral de un pueblo*”<sup>57</sup>. Requiere la vinculación entre moral personal y el ejercicio de las virtudes públicas, con el desarrollo de la vida social y política.

Todo ello supone educar no sólo para un nuevo modo de pensar sino también para una nueva praxis focalizada a lo éticamente bueno. Lo que implica reconocer que existe el bien y el mal en la vida pública, que estas categorías son objetivas, reconocer la existencia del bien común y admitir que el hombre es capaz de conocer y alcanzar ese bien válido para la vida social.

Implica, pues, educar en el ejercicio de las virtudes cívicas. En concreto, Alejandro Llano, habla de tres virtudes íntimamente relacionadas: la bondad cívica, la solidaridad y la esperanza. Primero, el ejercicio de la bondad cívica como referencia de actuación y búsqueda del bien común<sup>58</sup>. Pero, en segundo lugar, la virtud clave para participar en el desarrollo de la vida social, es el ejercicio de la solidaridad. El estado de bienestar está en crisis porque el estado ha asumido el monopolio de la benevolencia<sup>59</sup>. Urge recuperar la iniciativa social de los ciudadanos en el ejercicio de la solidaridad especialmente hacia los más débiles, los enfermos, los niños, los ancianos y los discapacitados. El ejercicio de la solidaridad es expresión de la primacía de la ética sobre la técnica y se convierte no en algo que puedo o no puedo hacer sino en un deber hacia el otro que se ve dañado en su dignidad humana y máxime en el actual contexto. La educación debe ser, pues, vehículo para formar en el compromiso hacia el otro, especialmente si es débil e indefenso. También, es necesario motivar en la vivencia de la virtud de la esperanza que si bien presupone la ausencia de aquello que se quiere conseguir vislumbra su cercanía y por eso se convierte en excelente motivadora para la acción<sup>60</sup>.

No podemos dejar de lado, por su importancia para la formación integral, el recibir una educación sexual adecuada. Uno de los retos de la educación europea es recibir una educación sexual humanizadora que supere el lastre del nihilismo y postestructuralismo que ven lo sexual sin responsabilidad, como un juego desvinculado del amor y de la entrega al otro. Las consecuencias

---

<sup>57</sup> LLANO, A., *Humanismo Cívico*, op. cit., p. 21.

<sup>58</sup> *Ibid.*, pp. 96-97.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 193.

de una educación sexual desenfocada la estamos viendo en la sociedad europea, bajo índice de natalidad, abortos, envejecimiento poblacional, aumento de embarazos entre adolescentes, rupturas matrimoniales, y la promoción de otros modelos de unión<sup>61</sup>.

En cuarto lugar, este modelo educativo tiene que ser también un tipo de formación política dirigida a la acción en el ámbito público y a la participación política. El actual paradigma político y social se ha constituido en torno al eje estado nación-mercado-medios de comunicación. Ellos han sido y, todavía son, hasta que no se produzca ese cambio de paradigma, los motores y protagonistas de la vida pública. Entrado en crisis el estado-nación por la globalización y por las constantes cesiones de soberanía a organismos supranacionales, el mercado no puede considerarse como su sustituto como motor de la vida social y pública siguiendo su lógica de lucro y de riqueza. Urge, por tanto, en el panorama europeo actual, recuperar el protagonismo de las personas y de los ciudadanos y educar para la praxis política recuperando los valores éticos y superando su caracterización como técnica y como mecánica. Son los propios ciudadanos los que tienen que crear nuevos canales de participación y solidaridad de forma que entre lo privado, el individuo y la familia, y lo público, haya un entramado de entidades intermedias surgidas de la iniciativa ciudadana en respuesta a las múltiples necesidades sociales<sup>62</sup>.

Por último, otro componente necesario es la educación en el proceso económico. En un contexto actual, las instituciones europeas ya están poniendo medios para ello. La estrategia de Lisboa prevé la formación en el espíritu emprendedor, pero la formación también debe llevar a actuar en el proceso económico en su totalidad con responsabilidad, también en el consumo y recuperar valores como la austeridad y el ahorro. Es necesario revisar el estilo de vida, los hábitos de consumo y dar criterios para orientar el consumo: el bien, la belleza, la verdad, la solidaridad y extirpar el hedonismo, el egoísmo y la primacía del tener sobre el ser. Esto nos lleva a educar también en el res-

---

<sup>61</sup> Una muestra de este tipo de educación sexual es la *Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo*, en la que se contemplan políticas educativas, en su artículo 5, como son, entre otras, el acceso universal a los servicios y programas de salud sexual y reproductiva, el acceso a métodos seguros y eficaces que permitan regular la fecundidad y la información sanitaria sobre anticoncepción y sexo seguro para prevenir las enfermedades e infecciones de transmisión sexual y los embarazos no deseados.

<sup>62</sup> LLANO, A., *Humanismo Cívico*, op. cit., p. 192.

peto por el medio ambiente, en la responsabilidad en su uso con respeto hacia los demás ciudadanos y a las próximas generaciones y a educar en el uso de la energía promoviendo una conciencia ecológica.

## CONCLUSIÓN

En definitiva, es necesario acertar en el diagnóstico de la actual crisis europea para acertar en la solución que pueda plantearse. La crisis de Europa, es eminentemente moral. Se están secando las energías vitales que pueden regenerar la vida social, política y económica europea. Por tanto, es necesario revitalizar dichas energías y la educación puede ser el medio más eficaz para ello. La propuesta educativa que plantea actualmente la Unión Europea es una educación para el crecimiento económico a ultranza pero que deja de lado la propuesta de sentido que sólo las humanidades y el retorno a la metafísica pueden proponer, que no logra superar los lastres que la cultura europea va soportando desde hace decenios: el nihilismo, el relativismo moral y gnoseológico, el reduccionismo tecnológico y el secularismo. Es necesario, por tanto, proponer un cambio de paradigma a través de la educación donde se busque lo humano antes que lo económico, el ser antes que el tener, lo verdadero antes que lo útil, la realidad antes que lo aparente y lo duradero antes que lo instantáneo. El reto educativo que tiene Europa supone conciliar con calidad y altura la formación tecnológica y científica con una propuesta de sentido y una síntesis humanista. Pues la ciencia y la técnica por sí solas no son la solución a los problemas de Europa y del mundo. La fuerza y las energías que ayudarán a superar la actual situación de crisis en Europa es un nuevo humanismo íntegro y verdadero.

## BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS, J., *Postmodernidad: Decadencia o Resistencia*, Tecnos, 1ª ed., Madrid, 1990.
- “La insostenibilidad de la Globalización Existente: De la financiarización a la Ecológización de la Economía y de la Sociedad”, *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche*, vol. I, n. 8 (febrero 2012), pp. 15-36.
- BALLESTEROS, J.; FERNÁNDEZ, E. y TALAVERA, P., *Globalization and Human Rights. Challenges and Answers from a European Perspective*, Springer, Dordrecht, 2012.
- BENEDICTO XVI, *Discurso a la asamblea diocesana de Roma*, 22 de junio de 2007.
- Encíclica *Caritas in veritate*, 2009.

- *Discurso en la Visita Pastoral a Brescia y Concesio*, Entrega del VI Premio Internacional Pablo VI, 8 de noviembre de 2009.
- *Discurso a los jóvenes profesores universitarios*, 19 de agosto de 2011.
- BARRIO, J.M., “Educar en un contexto deseducativo: Desafío actual de la educación en Europa”, *Educación y Educadores*, 8 (2005), pp. 161-171.
- COMUNIDADES EUROPEAS, *Tratado de Ámsterdam por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea, los Tratados Constitutivos de las Comunidades Europeas y determinados actos conexos*, Luxemburgo, 1997.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, COM(97) 563 final, “Por una Europa del Conocimiento” (trad. español), 1997.
- *Comunicación “Educación y Formación 2010” Urgen las reformas para coronar con éxito la estrategia de Lisboa*, COM (2003) 685 final, Bruselas, 11 de noviembre de 2003.
- DIARIO OFICIAL DE LA UNIÓN EUROPEA (ed. española) de 28 de mayo de 2009, C 119/2 a C 119/10.
- DRUCKER, P. F., *La Sociedad Postcapitalista* (trad. M. Isabel Merino), Apóstrofe, Barcelona, 1993 (título original: *Post-Capitalist Society*, 1993).
- GARCÍA AMILBURU, M., “La situación actual de emergencia educativa. Una visión desde la experiencia de Benedicto XVI”, *Revista Española de Pedagogía*, n. 245 (2010), pp. 117-132.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Educación y educadores. El primer problema moral de Europa*, PPC, 2ª Edición, Madrid, 2004.
- HABERMAS, J. y RATZINGER, J., “Las bases prepolíticas del Estado Liberal” (trad. Manuel Jiménez Redondo), en *Revista Pasajes de Pensamiento Contemporáneo*, 18 (Otoño 2005).
- INSTITUTE FOR FAMILIES POLICIES, “*Abortion in Europe and in Spain 2010*”.
- Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo.
- LLANO, A., “Actualidad del humanismo empresarial”, *Cuadernos Empresa y Humanismo*, 26 (1990), pp. 1-15.
- *Humanismo Cívico*, Ariel, Barcelona, 1999.
- *Repensar la Universidad. La Universidad ante lo nuevo*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2003.
- LLOVET, J., *Adiós a la Universidad. El eclipse de las Humanidades*, Galaxia Gutemberg, Barcelona, 2011.
- PEPIN, L., “Education in the Lisbon Strategy: assessment and prospects”, *European Journal of Education*, vol. 46, n° 1 (2011), Part I.
- PRATS, E., “Equidad y eficiencia en la Estrategia de Lisboa: Un reto estructural en los sistemas de Educación Básica en Europa”, *Revista Española de Educación Comparada*, 16 (2010), 131-158.
- RATZINGER, J., “Europa. Sus fundamentos espirituales ayer, hoy y mañana” en *Sin Raíces*, Península, Barcelona, 2006, pp. 51-78.

- SCHUMACHER, E.F, *Lo pequeño es hermoso*, Tursen-Hermann Blume, Madrid, 1994 (Edición original: *Small is Beautiful*, 1973).
- UNIVERSITY OF BIRMINGHAM, *The contribution of Community Action Programmes in the fields of Education. Training, and Younth, to the development of citizenship with a European dimension*, agosto 1997.
- VALLE, J., *La Unión Europea y su política educativa (Tomo I. La Integración Europea)*, MEC. Centro de Investigación y Documentación Educativa, Madrid, 2006.
- *La Unión Europea y su política educativa (Tomo II. Medio siglo de acciones en materia de educación)*, MEC. Centro de Investigación y Documentación Educativa, Madrid, 2006.
- VIOLA, F., *De la naturaleza a los derechos. Los lugares de la ética contemporánea* (Trad. Vicente Bellver), Comares, Granada, 1998.
- “Europe’s path to public reason”, en *Globalization and Human Rights. Challenges and Answers from a European Perspective*, Springer, Dordrecht, 2012, pp. 159-178.